

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La vida de Álvaro Cunqueiro a partir de los sesenta]

[Publicado *Álvaro Cunqueiro, sueños y leyendas*, de Antonio Rivero Taravillo]

I. P.

Desde los sesenta, con el apoyo de cómplices como Perucho, el viento favorable del realismo mágico y algunas enemistades valiosas como la de Celso Emilio Ferreiro, Cunqueiro se convierte en un escritor muy solicitado y muy leído. [...] Quien piense que hoy hay una inflación de festivales y encuentros literarios, ha de ver la agenda de un Cunqueiro al que las autoridades culturales van llevando de Buenos Aires a Londres y de Dinamarca a Gran Canaria. La traca final fue el Nadal, cierre de una vida que pudo haber terminado mal y terminó muy bien. Y colofón para una literatura que, como muestra esta biografía, ha encontrado su hueco entre los grandes.

***Puntuar
de otra
forma***

(I. P.: “Cunqueiro reclama su grandeza”. *El País-Babelia*, 03.04.26, 7).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios. Pueden contrastarse ambas versiones:

Desde los sesenta, con el apoyo de cómplices como Perucho, el viento favorable del realismo mágico y algunas enemistades valiosas como la de Celso Emilio Ferreiro, Cunqueiro se convierte en un escritor muy solicitado y muy leído. [...] Quien piense que hoy hay una inflación de festivales y encuentros literarios, ha de ver la agenda de un Cunqueiro al que las autoridades culturales van llevando de Buenos Aires a Londres y de Dinamarca a Gran Canaria. La traca final fue el Nadal, cierre de una vida que pudo haber terminado mal y terminó muy bien. Y colofón para una literatura que, como muestra esta biografía, ha encontrado su hueco entre los grandes.

Desde los sesenta —con el apoyo de cómplices como Perucho, el viento favorable del realismo mágico y algunas enemistades valiosas como la de Celso Emilio Ferreiro—[,] Cunqueiro se convierte en un escritor muy solicitado y muy leído. [...] Quien piense que hoy hay una inflación de festivales y encuentros literarios, ha de ver la agenda de un Cunqueiro al que las autoridades culturales van llevando de Buenos Aires a Londres y de Dinamarca a Gran Canaria. La traca final fue el [premio] Nadal[:] cierre de una vida que pudo haber terminado mal[,] y terminó muy bien[;] y colofón para una literatura que, como muestra esta biografía, ha encontrado su hueco entre los grandes.

1) Aislamos, entre rayas, el extenso inciso que, además, contiene una coma interna. Reproducimos ambas versiones:

Desde los sesenta, con el apoyo de cómplices como Perucho, el viento favorable del realismo mágico y algunas enemistades valiosas como la de Celso Emilio Ferreiro, Cunqueiro se convierte en un escritor muy solicitado y muy leído.

Desde los sesenta —**con el apoyo de cómplices como Perucho, el viento favorable del realismo mágico y algunas enemistades valiosas como la de Celso Emilio Ferreiro**— Cunqueiro se convierte en un escritor muy solicitado y muy leído.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Agregamos, tras la raya de cierre del inciso, la coma que corresponde a ***Desde los sesenta***, complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración, puntuado según la norna. Contrástense estas dos versiones:

Desde los sesenta[,] Cunqueiro se convierte en un escritor muy solicitado y muy leído.

(Versión con el complementó circunstancial en cabeza de oración y sin inciso)

Desde los sesenta —con el apoyo de cómplices como Perucho, el viento favorable del realismo mágico y algunas enemistades valiosas como la de Celso Emilio Ferreiro—[,] Cunqueiro se convierte en un escritor muy solicitado y muy leído.

(Versión con el inciso y la coma del complemento circunstancial tras la raya de cierre)

Según la normativa, la coma de cierre del primer inciso debe escribirse después de la raya de cierre del segundo: ***Dime***[,] *¿por qué no has terminado el trabajo?/ ***Dime*** —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo? (Ortografía... 2010: 348-349).*

3) Eliminamos la coma situada entre el sujeto *Quien piense que hoy hay una inflación de festivales...*, y *ver* (su verbo). Veamos ambas versiones:

Quien piense que hoy hay una inflación de festivales y encuentros literarios*, **ha de ver** la agenda de un Cunqueiro.

Quien piense que hoy hay una inflación de festivales y encuentros literarios **ha de ver** la agenda de un Cunqueiro.

Según la normativa, también es error “escribir coma entre sujeto y verbo cuando el sujeto es una oración de relativo sin antecedente expreso (como en *La que [o **quien**] está en la puerta**, *es mi madre*, en lugar de *Quien está en la puerta es mi madre*)” (*Ortografía...* 2010: 314).

4) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior a *el* [*premio*] *Nadal* como elemento anticipador. Reproducimos ambas versiones:

La traca final fue el [*premio*] **Nadal**, cierre de una vida que pudo haber terminado mal y terminó muy bien. Y colofón para una literatura que, como muestra esta biografía, ha encontrado su hueco entre los grandes.

La traca final fue **el** [*premio*] **Nadal[:]** cierre de una vida que pudo haber terminado mal, y terminó muy bien; y colofón para una literatura que, como muestra esta biografía, ha encontrado su hueco entre los grandes.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía... 2010: 358).*

5) Proponemos puntuar ante la conjunción **y** que encabeza una oración con sentido contrastivo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Una vida que pudo haber terminado mal **y** terminó muy bien.

Una vida que pudo haber terminado mal[,] **y** terminó muy bien.

Una vida que pudo haber terminado mal[,] **pero** terminó muy bien.

Según la normativa, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y **no** hizo caso*” (*Ortografía...* 2010: 324).

6.1) Tenemos un punto que va contra la unidad del enunciado. Podemos comprobarlo:

La traca final fue el [premio] Nadal: **cierre de** una vida que pudo haber terminado mal y terminó muy bien. **Y colofón para** una literatura que, como muestra esta biografía, ha encontrado su hueco entre los grandes.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado [...]”. Además, el punto corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293).

Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad del conjunto que forman los dos sintagmas nominales en aposición, coordinados y con la misma función.

6.2) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto que separa los dos sintagmas nominales enumerados. Reproducimos ambas versiones:

La traca final fue el [premio] Nadal, cierre de una vida que pudo haber terminado mal y terminó muy bien. **Y** colofón para una literatura que, como muestra esta biografía, ha encontrado su hueco entre los grandes.

La traca final fue el [premio] Nadal: **cierre de** una vida que pudo haber terminado mal, y terminó muy bien[;] **y colofón para** una literatura que, como muestra esta biografía, ha encontrado su hueco entre los grandes.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Desde los sesenta, con el apoyo de cómplices como Perucho, el viento favorable del realismo mágico y algunas enemistades valiosas como la de Celso Emilio Ferreiro, Cunqueiro se convierte en un escritor muy solicitado y muy leído. [...] Quien piense que hoy hay una inflación de festivales y encuentros literarios*, ha de ver la agenda de un Cunqueiro al que las autoridades culturales van llevando de Buenos Aires a Londres y de Dinamarca a Gran Canaria. La traca final fue el [premio] Nadal, cierre de una vida que pudo haber terminado mal y terminó muy bien. Y colofón para una literatura que, como muestra esta biografía, ha encontrado su hueco entre los grandes.

Desde los sesenta —con el apoyo de cómplices como Perucho, el viento favorable del realismo mágico y algunas enemistades valiosas como la de Celso Emilio Ferreiro—, Cunqueiro se convierte en un escritor muy solicitado y muy leído. [...] Quien piense que hoy hay una inflación de festivales y encuentros literarios ha de ver la agenda de un Cunqueiro al que las autoridades culturales van llevando de Buenos Aires a Londres y de Dinamarca a Gran Canaria. La traca final fue el [premio] Nadal: cierre de una vida que pudo haber terminado mal, y terminó muy bien; y colofón para una literatura que, como muestra esta biografía, ha encontrado su hueco entre los grandes.

